

JV/lu.

Barcelona, 11 de Noviembre de 1964

Sr. D. Miguel Delibes
708 Highland Ave. N.W.
WASHINGTON 12 D.C.

Querido Miguel:

Hace ya una semana que estoy de regreso en Barcelona de mi largo viaje por Extremo Oriente. Esta salida mía no ha sido tan tranquila como la tuya, ya que en las tres o cuatro semanas que hemos estado ausentes no hemos parado un momento. Tengo muchas cosas que explicarte y pienso hacerlo en cuanto podamos vernos. Te gustará conocer, sobre todo, lo mal deportistas que llegamos a ser los españoles cuando te explique nuestra actuación, tanto de los atletas como de los acompañantes durante las Olimpiadas.

Nos gustará mucho recibir crónicas tuyas a tu llegada a Madrid ya que esta experiencia de los Estados Unidos deberá darte tema para unos buenos reportajes. Sobre todo, no olvides de recoger alguna ilustración, ya que posiblemente hablarás de algún lugar determinado del que nos sería difícil encontrar fotografías.

Es natural que sólo recibas acogidas entusiastas. Por el número de libros tuyos que se han vendido estos últimos años en los Estados Unidos y por los que se siguen vendiendo, debo deducir que tienes muchos y excelentes amigos desconocidos que estaban esperando tu llegada.

"EL LIBRO DE LA CAZA MENOR" va efectivamente muy bien, tan bien que no es prematuro ya poder afirmar que a esta edición le daremos el tumbo definitivo antes de que pase el primer año de su salida. Como éxito no se puede esperar más.

Me alegra saber que tus chicos se van reponiendo de las quemaduras y hago votos para que queden del todo bien.

Siento que no hayas recibido ningún número de "Destino". He investigado la cuestión y veo que se han mandado puntualmente. Lo que sucede es que el servicio de Correos nuestro es cada vez más detestable.

Te mandé hace un par de días una carta muy importante relativa al proyecto de asociación obligatoria a la Sociedad General de

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

AND, 82, 1, 17

Barcelona, 11 de Noviembre de 1964

LV/11.

Mr. D. Miguel Delibes
708 Highland Ave., N.W.
WASHINGTON 12 D.C.

Querido Miguel:

Hace ya una semana que estoy de regreso en Barcelona de mi largo viaje por Extremo Oriente. Esta salida mía no ha sido tan tranquila como la tuya, ya que en las tres o cuatro semanas que hemos estado ausentes no hemos parado un momento. Tengo muchas cosas que explicarte y pienso hacerlo en cuanto podamos vernos. Te gustará conocer, sobre todo, lo mal deportistas que llegamos a ser los españoles cuando te explicas nuestra actuación, tanto de los atletas como de los acompañantes durante las Olimpíadas.

Nos gustará mucho recibir crónicas tuyas a tu llegada a Madrid ya que esta experiencia de los Estados Unidos deberá darte temas para unos buenos reportajes. Sobre todo, no olvides de recoger alguna ilustración, ya que posiblemente hablarás de algún lugar determinado del que nos sería difícil encontrar fotografías.

Es natural que sólo recibas acogidas entusiastas. Por el número de libros tuyos que se han vendido estos últimos años en los Estados Unidos y por los que se siguen vendiendo, debo deducir que tienes muchos y excelentes amigos desconocidos que estaban esperando tu llegada.

"EL LIBRO DE LA CAZA MENOR" va efectivamente muy bien, tan bien que no es prematuro ya poder afirmar que a esta edición le daremos el tumbido definitivo antes de que pase el primer año de su salida. Como éxito no se puede esperar más.

Me alegra saber que tus chicos se van reponiendo de las duras maduras y hago votos para que queden del todo bien.

Siento que no hayas recibido ningún número de "Destino". He investigado la cuestión y veo que se han mandado puntualmente, lo que sucede es que el servicio de Correos nuestro es cada vez más detestable.

Te mandé hace un par de días una carta muy importante relativa al proyecto de asociación obligatoria a la Sociedad General de...




2

- hoja 2ª -

Autores que nuestros comunes amigos del Ministerio de Información proyectan establecer por encima de todos. Esta monstruosidad, de llevarse a cabo, conduciría fatalmente a las Editoriales y a todos los escritores a una socialización, en perjuicio de todo el negocio editorial que se vería intervenido por el Estado de una manera absoluta. Piensa que en el proyecto la Sociedad General de Autores pretende excluir totalmente la libre contratación, obligando a los autores a depender exclusivamente de sus servicios obligatorios, por los cuáles tendríais que pagar una cantidad muy elevada sobre vuestros derechos. Todas las Editoriales españolas se han opuesto a esta nueva imposición oficial pero no sé si llegaremos a tiempo de evitar el desaguisado, ya que parece que quieren llevar la cosa, casi de sorpresa, al Consejo de Ministros. De todas formas, te agradeceré me mandes aunque sean cuatro letras tuyas diciendo -si es que realmente estás de acuerdo conmigo- que de ninguna manera quieres perder el derecho a tu libre contratación y a entenderte directamente con los editores, como hasta ahora has venido haciendo. Tu nombre y tu firma pueden ser de gran peso en favor de nuestra campaña. Si por casualidad vieras a Ana María Matute o tuvieras su dirección en América, haz por favor, que también ella me escriba. Me puso una postal pero se olvidó de darme la dirección.

Sin más y con los mejores recuerdos para Angeles, recibe un fuerte abrazo de tu amigo


José Vergés

MD

Autores que nuestros comunes amigos del Ministerio de Información proyectan establecer por encima de todos. Esta monstruosidad, de llevarse a cabo, conduciría fatalmente a las Editoriales y a todos los escritores a una socialización, en perjuicio de todo el negocio editorial que se veía intervenido por el Estado de una manera absoluta. Piensa que en el proyecto la Sociedad General de Autores pretende excluir totalmente la libre contratación, obligando a los autores a depender exclusivamente de sus servicios obligatorios, por los cuales tendrías que pagar una cantidad muy elevada sobre vuestros derechos. Todas las Editoriales españolas se han opuesto a esta nueva imposición oficial pero no sé si llegaremos a tiempo de evitar el desaguisado, ya que parece que quieren llevar la cosa, casi de sorpresa, al Consejo de Ministros. De todas formas, te agradeceré me mandes aunque sean cuatro letras diciendo - si es posible - realmente estás de acuerdo conmigo - que de ninguna manera puedes perder el derecho a tu libre contratación y a entenderla directamente con los editores, como hasta ahora has venido haciendo. Tu nombre y tu firma pueden ser de gran peso en favor de nuestra campaña. Si por casualidad vieras a Ana María Matute o tuvieras su dirección en América, haz por favor, que también ella me escriba. Me puso una postal pero se olvidó de darme la dirección.

un fuerte abrazo de tu amigo
sin más y con los mejores recuerdos para Angeles, recibe



José Vergés

